

# EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO 6 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 5

Precios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVII

NUM. 750

Palma de Mallorca 17 de Junio de 1916

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a Jaime Riera Albert y la de Administración a Francisco Roca.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

## AVISO

### Cambio de local

Desde esta fecha, el Centro de Sociedades Obreras ha trasladado su domicilio social a la calle de Vila, núm. 5, 1.º, en donde se deberá dirigir la correspondencia y demás.

La correspondencia de redacción y administración para EL OBRERO BALEAR, debe dirigirse a las mismas señas.

## Comentarios

Ya se han hecho las pruebas de los tranvías eléctricos, de cuya mejora nos alegramos: pero no estamos conformes en lo que nos dicen el diario de la mañana y el de la noche, y no mentamos el de la tarde, porque desde que sabemos que no nos lee, nosotros tampoco leemos sus artículos... religiosos.

Dicen que los señores de la comisión que han llevado todo el peso de la nueva mejora han recibido muchas y cordiales felicitaciones. ¿Y al montador? ¿y a los obreros? Nosotros, más justos, felicitamos al personal que ha aportado su ciencia y su fuerza, pero a los señores... no sé porqué.

BORRACHO. Leemos en *La Última Hora* del día 13 de que fué conducido a su casa un hombre que se hallaba en completo estado de embriaguez. En cambio el domingo por la noche, en la terraza del café Alhambra había un joven, vestido de paisano, que estaba en completo estado de embriaguez... y que estando borracho, dió de bofetadas a un joven pescador que pasaba por allí, el cual tuvo que ser asistido en la casa de socorros y por haber recibido las bofetadas fué encerrado en Capuchinos y el borracho gozaba de libertad.

¿Es que cuando un borracho pertenece a la aristocracia goza de todos los privilegios?

Suponemos que es así y tal vez, el segundo inspector de policía y otro, llegaron al lugar del suceso para proteger al borracho. De no haber sido éste aristócrata, seguramente hubiese sido llevado a Capuchinos y quizás, maltratado.

Pero existe la lucha de clases, incluso en los borrachos.

## PANACEA INÚTIL

Faltos de la ayuda divina para encarrilar por el sendero religioso a los hombres, dedicáse los teólogos de nuestro tiempo a la humana tarea de escribir obras de sociología católica. Esa sociología, que pudiera llamarse de oropel, cuenta con un verdadero arsenal de libros, hechos a satisfacción y con el beneplácito de la burguesía. Los clérigos se vuelven sociólogos: Impotentes para la salvación de las almas, no pierden ocasión de salvar los cuerpos. Del mal, el menos. Tal debió pensar el P. Garriguet al escribir con arreglo a los principios del catolicismo un tratado de economía social titulado *El Trabajo*, libro atibarrado de citas bíblicas donde pretende solucionar los problemas sociales. Y con una candidez que da ciento y raya al héroe del doctor Ralph, trata de hacer creer a quien le lea que son infundadas las teorías sustentadas por Goethe, Ohen, Lamarck, Saint-Hilaire, Darwin, Spencer, Haeckel y otros ilustres hombres de ciencia.

En opinión del rector de Avignon, que culpa de las desigualdades presentes y pasadas a la caída del hombre, el trabajo era juego de niños allá en las épocas primitivas, que, por lo plácidas y amenas, no obligaban al hombre a poner a prueba sus fuerzas, luchando con la Naturaleza, ni con las fieras. Aquellos dichosos tiempos sólo atractivos ofrecían: las fieras eran mansas; las lluvias, los vientos, la nieve y el granizo apenas molestaban los cuerpos, harto ligeros de ropa, y los rayos no incendiaban los árboles ni las cosas, y los truenos sonaban a música divina. Así ocurrió hasta que el mal penetró en el mundo, por obra y gracia de Dios, autor de lo creado, según los padres de la iglesia. Y sentada la premisa esa, hay razón para ergotizar que el trabajo perdió su carácter creativo, y el hombre vióse en la necesidad de sudar, a fin de mantenerse. Garriguet da como cierto que el mal pesará sobre la humanidad hasta el fin, porque así plugo a Dios cuando dicen que dijo: *In sudore vultus tui vesceris pane*. Difícilmente puede darse mayor habilidad en el arte de arrimar el ascua sociológica a la sardina católica. Y bien se ve que el padre Garriguet, como casi todos los teólogos, está fuerte en exégesis. Mas se le pueden hacer estas consideraciones: ¿Para eso los economistas Fourier, Proudhon, Owen, Marx y George se devanaron tanto los sesos, ofreciéndonos un porvenir mejor? ¿Pa-

ra eso se ha escrito tanto acerca del origen del hombre y de las especies?

La ciencia moderna discrepa bastante de las apriorísticas teorías del rector de Avignon. La ciencia moderna demuestra con innumerables datos, geológicos y geognósticos, que la tierra se ha formado por evolución, no por virtud de una creación caurichosa de un ser más o menos descontentadizo. Obra de siglos y siglos, el ser bípedo que a sí propio dióse el calificativo de rey de la creación ha llegado, mediante cambios sucesivos, a la forma actual. El bípedo implume y religioso que rechaza las modernas teorías desconoce, o conoce muy poco, a buen seguro, los numerosos descubrimientos paleontológicos realizados de un siglo acá, y parece más bien inclinado a opinar, con Balmes, que el uso del microscopio da pie a los mayores disparates científicos, lo cual hace pensar en la posibilidad de que, así el filósofo y dialéctico vigitano, como el rector de Avignon, han temida la inmensa utilidad de la denatolizadora micrología.

De todos esos esfuerzos clericales nace la incompatibilidad de la Teología con la Ciencia, y de ahí también que en vano se pretenda encauzar a las masas por los derroteros del Socialismo católico, plagado de contradicciones y errores. El Socialismo científico, basado en la observación atenta de los hechos, no acepta dogmas irrealizables e incomprensibles, sino verdades claras, asequibles; cuanto ofrece aspecto misterioso y reservado le repugna. Al pugnar el Socialismo por el mejoramiento social, realiza la natural tendencia a lograr nuevos estados sociales distintos de los que el misoneísmo rutinario de los sistemas agotados consagró inútilmente durante largos siglos; acepta todos los descubrimientos de la Ciencia que apresuren el logro de sus aspiraciones; hace suya la investigación minuciosa de la Naturaleza, hasta en sus más recónditos lugares. Si los teólogos temen que con el descreimiento general vengan a menos las ideas religiosas, y se oponen a la obra del progreso, desviando la ciencia económica y mixtificando teorías, peor para ellos. La Ciencia se encargará de darles el más rotundo mentis. Y cuando la religión diga que los astros son luminarias puestas en el cielo para alumbrar la tierra durante la noche, la Astronomía demostrará que son mundos sometidos, como el nuestro, a las leyes de la materia; y cuando diga que el fenómeno de la concepción puede hacerse por obra del Espíritu Santo, la embriología y la embriología probarán que tal fenómeno tiene efecto únicamente por conjunción del zoosperma con el óvulo, en cumplimiento de las leyes biológicas. ¿Y a dónde llega la sociología del

padre Garriguet, y con él los demás sociólogos católicos, en cuanto a reivindicaciones feministas? Pues a declarar la inferioridad mental de la mujer. Aquí también esa sociología de oropel se coge los dedos con la puerta, porque se pone en evidente contradicción con los modernos histólogos, que no aciertan a ver diferencias esenciales en la estructura cerebral de uno y otro sexo. Canta los beneficios del Cristianismo en pro de la mujer, y se olvida de la maldición paradisiaca y de los conceptos despectivos de los padres de la Iglesia hacia aquélla; se escuda en la Encíclica *Rerum Novarum*, de León XIII, y trata de recluirla en el seno del hogar sujetándola a la tutela del padre y el marido, en oposición con las doctrinas socialistas, que proclaman la igualdad social de los sexos. Igual concepto le merece la mujer respecto del hombre que el obrero respecto del patrono, y admite la necesidad del justo salario. ¡Siempre proclamando la sumisión de unos a otros! ¿Qué ha de esperarse de una sociología que admite como cierta la maldición del altísimo contra la mujer, diciéndola: *Multiplicarás dolores y tus preñeces; con dolor parirás los hijos y estarás siempre bajo la potestad de tu marido*? Más humanitarios con ella que esa sociología, inventan en la primera mitad del siglo XIX el cloroformo Soubelran, Guthrie y Liebig, a fin de que pueda el parto efectuarse sin dolor alguno. Más humanitario con ella el Socialismo, le enseña a no creer en ideas absurdas y le da la clave de su emancipación por medio de la asociación, la educación y el estudio.

La sociología católica, antibiológica y caótica, no responde a las necesidades modernas. No sirve para redimir, aunque haga algo más dulce la esclavitud de otros tiempos. Puede comparársela, como ya ha dicho alguien, a una inservible cataplasma. Y para ese viaje...

Volney Conde Delayo

Portugalete.

(De *El Socialista*).

## Sobre las modistas

En la sesión que celebró últimamente la Junta de Reformas Sociales, se acordó que se giraran visitas a los talleres de modistas con el fin de evitar los abusos que se cometen.

La idea nos agrada, pero... (siempre hay peros), dudamos de los miembros que forman dicha Junta y creemos que no harán nada y las modistas seguirán

explotando a sus operarias y todo quedará en paz.

Desde el día en que se tomó el acuerdo no sabemos que trabajo hayan podido hacer; lo único que sabemos es que en los talleres continúan trabajando hasta altas horas de la noche, siendo retribuidas miserablemente, mientras que las MAESTRAS ganan una barbaridad con los adornos y con el trabajo. Y mientras sus operarias llevan ropas de imitación y joyas falsas, ellas, las explotadoras, visten ropas buenas, adornándose de joyas y pedrerías para demostrar más claramente el robo que hacen.

Hay modistas que dan un tiempo muy limitado para ir a comer y todo esto es a causa del abandono en que tiene sus asuntos la Junta de Reformas Sociales.

Esperemos una semana más, para ver si esta Junta de lujo cumple su palabra y si no la sabe cumplir, le diremos como lo ha de hacer.

Ahora es la temporada de mucho trabajo para las modistas, ¿pasará como todos los años? ¿Será cierto que la Junta de Reformas Sociales pondrá fin a tales abusos?

No queremos resumir, sólo esperaremos.

Rieretti

## De aquí y de allá

### Un sueño

Dice la credulidad popular que los ensueños son reflejos de los actos que hemos realizado el día anterior al que hemos ensueñado; que el espíritu vigila mientras la materia descansa, y que, a veces, los soñadores, han hallado, en las personas monstruos u objetos representados durante el irremediable letargo, una idea, una concepción, un temor, una esperanza, un desencanto, un dolor, una alegría.

Así debe ser, por cuanto el que llena estas cuartillas lo hace con la inspiración de un ensueño tenido por la impresión de una inesperada hojita impresa, traída por anónimo de mensajero, el cual ha tenido a bien de remitirme la por el «bajo» conducto del quicio de la puerta de mi poco visitada vivienda... El título es sugestivo: *¡Catalichs catalans!*

Claro está que, tratándose de tan «sugestivos» epígrafe, no estaba yo muy decidido a entrar en lectura. Se proyecta una peregrinación al Santuario de Nuria, donde me aguarden muchos años para bien de mi entendimiento.

Sin embargo, pasé por alto *Condiciones y advertencias que el Centro excursionista de la Defensa Social*, hace a los lectores, supuestos peregrinos de primera, segunda y tercera clase y mis ojos, más desparos con el sueño que a la lectura, tropezaron con la línea en que se cita el acto importantísimo del programa: *Comunió general per a demanar a la Verge la pau d'Europa*.

No leí más. La razón, sencillísima, de que no me interesaba el contenido del prospecto, visto lo leído, me obligaba a despreciar el papelucho; pero sí me llegó a intrigar lo de la *comunió*, me puso en tensión de nervios *aquello de la pau d'Europa*.

Excitado y todo, decidí dormir. Apagué la vela desde el lecho, pues tengo, como a tantos otros, la feo y cómodo, de leer en él, y con la hojita, estrujada, entre las manos, pensando en la paz, tan deseada por los que leemos, oímos y sabemos de la guerra, cerré mis párpados de plomo, di dos vueltas y media envolviéndome en la sábana, me quedé dormido y empecé a soñar.

¡Camarero!

—¡Voy enseguida!

—Préstame los periódicos de ayer, de anteayer y de cien días anteriores, al ser posible... No he leído nada hace seis meses, me cansaba la monotonía de las noticias de la guerra y prometí no tocar, en un año, periódico ninguno... Me levanto el veto; tengo ansias de saber de la gran contienda... Trama todos los rotativos que encuentres encima y debajo del mostrador y una botella de cerveza que no sea alemana.

—Aquí están...

—¡Salud, bravo!... Veamos... *La Vanguardia*... Anuncios... Señorita joven con capital, casaría con... No, no: la guerra, suspiró por saber cuando terminará esta carnicería sin precedente, esta inhumana y espantosa borrachera de sangre... Aquí está; ya lo encuentras: *La paz se firmará mañana. Júbilo en Petrogrado, Londres, Viena y Turquía. La revolución en Bulgaria*... ¡¡¡Camarero!!!

—¡¡¡Ya voy!!!

—No se enfade, hombre... Explíqueme usted: ¿es verdad lo que leo? ¿no me engañan mis ojos? ¿se va a firmar la paz? ¿no se matarán ya los hombres?..

—Sí, señor; todo se termina gracias a...

—¡Hable, hable!

—Que los Estados Unidos, cansados y codolidos de que se derramase tanta sangre humana, obligaron a su gobierno a que tomara medidas severas para ver el medio de concertar la paz a cualquier precio, y en Casablanca, ni cortos ni perzozos y hartos ya de notas que marchaban de zoca en colodro, invitaron a todas las naciones neutrales, tanto europeas como americanas, a formar la «alianza internacional», para cuyo fin había de celebrarse en New-York un congreso de no beligerantes, para tomar acuerdos eficaces referentes a la paz, visto el derrotero de larga duración en que parecía se enciscaba la guerra. Se discutirían las emociones del gobierno yanqui; para asegurar el derecho de la Humanidad y la paz de los pueblos en el porvenir.

Las naciones invitadas respondieron con su representación al llamamiento de los Estados Unidos y ha escasamente un mes se aprobó por unanimidad, en el congreso de los neutrales, la primera moción de los norteamericanos, que consistía en una rápida movilización de los ejércitos de las naciones congresistas a base de neutralidad armada y expectante, principio de acción de lo que, bajo la presidencia del gobierno de los Estados Unidos, ya se titulaba *Alianza internacional*...

—¿...?

—Sí, señor; de un resultado magnífico. Al mes siguiente los norteamericanos citaron a segundo congreso a las naciones neutrales, siéndole invitados a la conferencia los representantes de los países beligerantes, incluso el del Japón... Se sacaron a lectura pública cuantos libros blancos, verdes, azules, rojos y amarillos se publicaron a raíz de la conflagración; se abrió una información internacional de grandes empresas y compañías financieras, industriales y comerciales; se consultó a eminentes hombres públicos y a respetables sabios; se su-

plicó el parecer de las grandes colectividades económicas, y resultado de todo fué la aprobación de la segunda moción o nota que fué enviada el mismo día a los gobiernos de Berlín, Viena, Constantinopla y Sofía...

—¿De veras?..

—Lea usted la nota en segunda página de *La Vanguardia*.

—Leamos: *La Alianza internacional* constituida por las naciones combatientes de Europa y América, suplica al gobierno de S. M. se sirva pedir la paz a los aliados en el plazo máximo de quince días a contar desde las veinticuatro horas después de haber recibido la que interesamos. Los gobiernos de Berlín, Viena, Constantinopla y Sofía quedan en libertad de acción para pedir la paz por separado o en grupo.

Si en el tiempo fijado en esta, no han hecho, los gobiernos que se citan, diligencia alguna que demuestre inclinación a la paz de los pueblos, la *Alianza internacional* entenderá que Alemania y sus aliados están en guerra con los países neutrales de Europa y América.

Nuestra decisión es remitida después de quedar convencido este congreso de que Alemania y Austria-Hungría fueron los promotores de la hecatombe que espanta a los pueblos, y que llena de dolor a la humanidad...

—¿Y qué ha resultado?

—Que los imperios centrales han sucumbido ante el fundamentado temor de la «conflagración mundial» y en beneficio de sus existencias pues los intereses de los diferentes empréstitos que han tenido que negociar durante la guerra y el presentimiento justificado, de tener que pagar más indemnizaciones cuanto más durará la campaña, les ha hecho cantar la gallina...

—Pero esa imposición de los neutrales es un poquito arbitraria...

—Tiene usted razón; más se me negará que ha sido una imposición altamente simpática y beneficiosa... Hágase el milagro...

—Y la liberación de los pueblos pequeños y las indemnizaciones, ¿en qué condiciones se han efectuado?

—Ese es asunto de competencia exclusiva de los aliados, de los beligerantes, de los gobiernos, en una palabra... Nosotros, los humildes, los que más padecemos en la guerra y por la guerra y sus consecuencias, nos basta con que separemos que ya no se matarán, los «humanos», por ahora... La liberación de los hombres debe de ser primordial a la de los pueblos...

—Tiene usted razón... Cóbrese la cerveza... Adios...

—Gracias.

Desperté. Entre las manos completamente enrollado, tenía el impreso de propaganda para la peregrinación a Nuria.

—Vaya un sueñecito,—me dije. Si se trocara en realidad, esta «original» manera de *demanar la paz*, sería más eficaz y, sobre todo de más resultados positivos que la que se proyecta en el programa del *Centro excursionista de Defensa Social* para peregrinos de primera, segunda y tercera clase, a tantas pesetas la calidad.

Porque... ¡fiate de la virgen y no corras!

### Datos curiosos de una comilona

Las estridencias de la *Lliga regionalista* se adaptan demasiado a las circunstancias. Como la liga perfumada de una cocote se estira y se encoje según el uso,

así, esta ya tristemente famosa *Lliga* se comprime y se ensancha cuando lo cree conveniente.

Estas «metamorfosis» obedecen—según ella—a que desean arrebatarse el «truco» del «chupen» al poder central. En una palabra: tienen envidia de que coman los de *Madrid*, aunque creo que por el Tibidabo y por el parque Güell no les gastan sencillas.

Veáse lo que engulleron los célebres 5.000:

600 Kgs. de pescado, 600 de carne, 1.250 pollos, 200 kgs. de manteca, 100 de aceitunas, 800 de patatas, 120 de salchichón de garriga, 200 de aceite, 30 docenas de huevos, 40 kgs. de guisantes, 130 de zanahorias, 40 de sal, 10 de canela, 250 de dulces, 5.500 plátanos, 5.500 naranjas, 70 kgs. de cerezas, 15.000 panecillos, 4.000 botellas vino Albet, 1.500 de champagne, 4.500 aguas mineral, 50 kgs. café (midieron 700 litros), 110 de azúcar (22.000 terrones).

Las calderas para cocer la comida eran de una cabida para 1.500 litros y se necesitaron de 700 a 800 kilogramos de carbón.

Para la salsa a la mayonesa que se sirvió con el pescado se emplearon 200 kgs. de aceite y 30 docenas de huevos...

¡Qué lástima!... Luego dirá la *Lliga* que todo *va mal* en Cataluña; debido a «festín» del poder central...

*Madrid* debiera haber mandado a este famoso banquete a los 5.000 y pique de obreros que hay sin trabajo.

Hubieran comido un día siquiera, porque los «meriticos» y *noys* de la *Lliga* deben comer igual todos los días del año, pues que cada comensal paga el importe del cubierto de su peculio particular... adquirido a raspazos de uñas.

¡Oh, el famoso «estómago» de la *Lliga*!

### ¡Como todos los años!

En distintas poblaciones de España, se ha celebrado la fiesta de la flor, para recoger unas miserables pesetejas con el fin de aliviar la grave dolencia de los tuberculosos pobres. Como el noble deberados fundó de hacer los desheredados de tantas «juntas», obran las señoras de estas «juntas», que padecemos los ciudadanos; piden, llenas de lujo, de lazos y gasas profanas a la luz del sol, adquiridos con el fruto de la desgracia, coquetas y sonrientes, como si de su alocada risa dependiera el justo remedio al padecimiento ageno.

¿Qué humanidad y que caridad son estas que obligan a los hombres a depositar una moneda en una caja de latón, después de haber, en su mayoría, obligado a trabajar a unos en beneficio de otros y en perjuicio de la salud? ¿Qué cantidad de caridad se han impuesto estas damas de Estropajosa que solicitan unas monedas para los niños físicos, después de haber exigido de sus maridos las seda, joyas y gasas con que se atavían para hacer la recolecta, y que proceden del fruto de la más infame explotación a las madres que se ven precisadas a amamantar a sus pequeños en el interregno del sobretrabajo?

¡Ya se vé; son tan caritativas!... Primero hacen los físicos y después piden, por las avenidas, plazas y paseos, como lazarrillos de ciegos, unas monedas para sanarlos.

Lo que es peor, hacen de la caridad pedestal de sus coquetarías y de los transeúntes una legión de tanatorios «ita» vergüenza.

Así son ellas y así ellos; y además estúpidos y necios, porque ignoran que su felicidad en la fiesta de la flor estriba e



hacer el tonto con la mayor «cantidad» de aparente corazón...

Enrique Sáez

Bacelona, 4 de Junio de 1916.

## Pluma al viento

Me pregunta el compañero Riera Alberti que a que obedece mi negligencia en mandar trabajos a nuestro querido semanario.

No obedece este descuido a nada...

Hay casos, que falta la inspiración y para escribir algo sin ella, es mejor quedarse con las manos en los bolsillos. Este mismo trabajo irá insulso, sin entusiasmos, sin vehemencias, en fin, porque él también se ha compuesto *por fuerza*, sin ganas y sin esa inspiración en suma.

Problemas de qué tratar, siempre existen; pero no es cosa que deba preocuparnos ya que las verbenas y el alegre bulle, bulle, interrumpe la coordinación de las palabras, no dejando lugar a secar en limpio algo de lo que requiere la magnitud de ellos; (de los problemas).

Subsistencias, crisis del Trabajo, Guerra, Política... sobre todo eso hay que hablar; muchas veces la pluma empezó a trazar las primeras líneas para decir algo contra eso o, a favor de eso, pero transiguiendo con la verdad positivista pronto desistió de la empresa, y la verdad de lo positivo es que la alegría y el desenfreno de las masas hace olvidar todo sentimiento. Si el mundo por encima de todo, se agita en una idiota expansión constantemente ¿no estará bien que a veces en uno también repercutan los efectos del medio?

Y cuando esa pregunta surge ya la inspiración se fué y el chillido del pueblo hunde a uno en sus meditaciones, pero no pasará, no podrá pasar a exteriorizar, a expresar esas meditaciones: su valor y su origen, inmediato.

Cuando el pueblo no cesa en su empresa de despreocupación el pensamiento toma orientaciones desviadas de su misión y lo que antes fueron sumas fecundas se convierte en algo desesperante, y que alienta a permanecer en ese puesto de inacción.

Afortunadamente, esto pasa y al fin queda la fría realidad de los hechos pero cuando han venido los consiguientes perjuicios.

Así estamos ahora. La lucha es sorda no deja lugar a escribir, tan sólo percibimos lo que mañana será excelente medio impulsor para las vibraciones de la pluma.

Por ahora se escribe con frialdad, repito y no se debe escribir, porque si sale bien será malamente sentido y si sale mal, cumpliendo con la condición y circunstancia del pensamiento...

Además ¿para que hablar sobre los múltiples problemas que constituyen la vida o la muerte de España o del mundo en general si ya lo que precisa no son palabras?

De Guerra, de Política, de Hombres, vamos bien; lo demuestran las masas que tal vez con los estómagos vacíos gritan y se desenvuelven en el estrecho y miserable círculo de las pasiones degradadas.

De todo se hablará pero cuando las masas populares con su estúpido grito no roben el pensamiento, la inspiración y al alma algo grande que coordina las palabras.

En silencio, la grandiosa estupidez del pueblo prepara para mejores días trabajos grandes, muy grandes, tan grandes como la voluntad de su autor que a pe-

sar de todo hoy no es nada chocándolo con la fría y traidora realidad de los hechos.

El pueblo bulle alegre... la espeluznante voz revolucionaria no se oye... pongamos la firma que ya se acabó la cuerda de la inspiración, tan limitada era.

G. Morón

## CRÓNICA ANDALUZA

A GABRIEL MORÓN DÍAZ

Hace tres números o 4 leí en EL OBRERO BALEAR un artículo firmado por el joven luchador Morón, sobre la formación de una federación provincial de juventudes socialistas en la provincia de Córdoba, lo cual es una idea buena, para que hubiese elementos aptos para constituir dicho organismo, por ser de gran utilidad y beneficioso para desarrollar el ideal socialista, en aquella provincia de mis amores.

Mi querido amigo Morón, no se ha dado cuenta que las juventudes que hay constituidas en la provincia de Córdoba, ni tienen elemento para constituir dicha organización, ni hay juventudes para emprender dicha marcha que es importantísima y careciendo de lo más principal es carecer de todo elemento que es necesario para dicha constitución.

Juventudes constituidas hay en Puente-Genil, Montilla, Villafranca, por constituir está Bujalance, Adamuz, Lucena, Pedro Abad, Rute y Fernán Núñez.

Como vemos son más los pueblos que han tenido juventudes o están trabajando por que se crea como es Pedro Abad y Fernán Núñez y por reconstituir Bujalance, Rute, Adamuz y Lucena que las que hay constituidas son nada más que las tres primeras.

Si dicho congreso que quiere convocar mi querido amigo Morón—, a todos estos pueblos—¿qué es lo que van a representar en dicha asamblea los pueblos que carezcan de organización como son todos los enumerados a excepción de los tres primeros?

Yo estoy seguro que era hacer el ridículo una vez más ante los demás partidos constituidos y ante la misma organización socialista.

Lo que el compañero Morón debe de hacer por medio de una circular es que entre todos los pueblos constituidos en juventudes y los que tratan de constituirse hacer una campaña oral y a ver si da los frutos debidos y se constituyen en todos esos pueblos y entonces se puede hacer dicha federación por haber fuerza apta y organismos para sostener dicha federación.

Hacerlo ahora, sería un yerro más que nos tendríamos que apuntar los socialistas españoles y quedaríamos al mismo nivel de los neo-sindicalistas que están haciendo el ridículo continuamente con sus asambleas y congresos en donde no llevan fuerza ninguna y si alardean de una forma escandalosa indigna de un ideal que ni tiene prosélitos ni quien le siga.

Por eso lo mejor es que el camarada Morón desista de tal opinión y si así no lo hiciese sería un fracaso no sólo para él, sino para las mismas juventudes que concurrían a dicha asamblea.

Hay que hacer primero una campaña no sólo oral sino periodística a fin de que en no lejano tiempo alcancemos grandes frutos para el ideal que sustentamos los jóvenes socialistas españoles.

Todos los pasos que damos los tenemos que dar en firme, por que de lo contrario caeríamos en el error y eso sería un mal paso para nuestra actuación en la vida pública.

Cuando se concurre a un congreso, amigo Morón, se llevan fuerzas y no ficciones, como serían las de ese que tu convocas si se llegase a celebrar.

ANDALUZ

Málaga 2—6—916.

## LA VOZ DEL PRESIDIO

Eugenio Dieudonné, que fué uno de los cómplices de lo famosa banda del auto trágico capitaneada por Bonnot, Garnier y Compañía, que con una audacia sobrenatural comenzaron en pleno París las consabidas hazañas, hace un par de años. Dieudonné, quien que actualmente se halla en Presidio purgando su pena, escribió recientemente una extensa carta a G. Hervé el cual la publicó literalmente sobre su órgano.

En dicha carta, su autor, que no carece de un cierto talento literario, suplica al gobierno de su país—hablando en nombre de los demás forzados, sus compañeros de infortunio—que se les facilite el favor de combatir contra el invasor, en primera línea de batalla, y, con lo cual, podrían obtener, tanto los problemáticos supervivientes como los que en el campo quedarían, una justa y merecida rehabilitación ante la mente de los que ofendieron y ante la opinión pública.

No acudió en vano, Dieudonné, con su plausible demanda, a la benevolente y desinteresada ayuda de Hervé, pues, comentándola, dedicó para tal propósito un elocuente y acertado artículo cuyo ardor me hizo evocar el desaparecido Hervé de otros tiempos.

Pablo Brulat también publicó otro, para el mismo objetivo, sobre *La Bataille*, no menos expresivo y admirable, defendiendo con calor tan razonable y plausible petición.

Dícese que, para la justicia divina, no hay falta, por grave que sea, que no obtenga el perdón y que, para redimirse, el ascetismo y la penitencia bastan.

¿Por qué no sucede lo mismo con la única verdadera—la humana—proporcionando al culpable arrepentido los medios para conseguir una equitativa, honorífica y evaluada rehabilitación?

Ninguna ocasión más propicia que la presente podrá ofrecerse al gobierno francés para poder atender a la angustiosa súplica de un puñado de infelices privados de lo más necesario al hombre: ¡la libertad!—¡esa misma libertad por la cual, Francia, á tanto combatido y tanta sangre derramado!—¡esa misma libertad de que ella es la salvaguardia y el más fuerte campeón!

El ejemplo sería de imitar para las otras naciones, y una vez más quedaría demostrado que el país de la «libertad, igualdad y fraternidad», es también la cuna de la justicia y del derecho.

D. L. Antich

Trabajadores: Suscribidos a «El Socialista» diario.

## El hijo del pecado

Por las calles de la ciudad vagaba un rapaz, que a penas contaría unos diez o doce años. Su origen, de todos era desconocido; y sólo sabían los vecinos, que no tenía padre, ni madre, ni parientes algunos; y de todos era conocido, con el nombre de «el niño de Tomás», y así, el niño crecía, y el tiempo pasaba.

Un día rodaba un coche por una de las calles, lujosamente ataviado; dentro del mismo se veían varias mujeres de vida alegre, acompañadas de otros tantos hombres, que por su apariencia pertenecían a la llamada alta sociedad. A los acordes de una guitarra, dejaban escapar aquellas bocas temblonas por el exceso de bebida ciertas frases de mal gusto de que son características en esta clase de gente.

En la puerta de una taberna, se detuvo el carruaje, y una voz femenina en tono chulesco, llamó a un muchacho que se hallaba sobre un quicio del establecimiento.

—¡Oye, tú! Granuja... Ven p'acá.

—¿Qué hace falta le contestó él?

—Aquí, te llama éste señorito.

—Pues, diga lo que sea...

—Que te traigas de esa taberna, dos arrobas de vino, un jamón y tres Kilos de salchichón. Toma este Bilete y que te den la vuelta.

Aquí te espero.

Aquel golfo, hizo lo que le habían mandado; y pronto volvió con su compra hecha, y el chulo en forma de hombre, le dió una peseta por su trabajo; y el coche partió al trote de los caballos.

Al pasar por una de las calles, el cochero tuvo que refrenar los caballos, para dar paso a un grupo de personas, que salían de una casa.

Por una de las ventanas de la misma se oían agudos gritos, escapados de una boca femenina, y pronto fué todo adivinado puesto que, vieron entrar en aquella casa, a una comadrona. Del fondo del carruaje se oyó una voz de una de aquellas mujeres que decía en términos groseros y burlescos: ¡aprieta y grita! que yo también en un tiempo hice lo propio.

Un día, en que ya había crecido el joven que les sirvió el vino y todo lo demás, estaba en una casa de prostitución; una de las mujeres conocida con el nombre de la Juana se había sentado junto a él, y ambos sostenían un diálogo bastante animado; de vez en cuando eran interrumpidas por ciertas frases que le dirigían las demás mujeres que integraban la casa.

Por una de esas casualidades de la vida, aquellos dos seres llegaron a entenderse y pronto brotó en el fondo de sus corazones endurecidos por las asperezas de la vida, una pasión pura y platónica, jamás sentida por ellos en la vida.

Durante mucho tiempo fueron sostenidas estas relaciones amorosas por los dos, viviendo por completo apartados de toda corrupción e inmoralidad, siendo deseado por ambos un hijo, que acabara de completar su felicidad. Pero un día en que ella estaba entregada en esos pensamientos, sintió algo extraño en su cuerpo que se movía por todo su vientre; estaba en cinta...

Por vez primera se sintió feliz y vió el horizonte de su porvenir despejado, casi por completo de los negros nubarrones que antes lo cubrían, sólo quedaba uno; el de su primera maternidad...

Mucho antes que llegara la hora de ir el padre de la criatura, que acababa de dar la primera sacudida en el seno que se estaba congelando, le esperaba su ama-

da, impaciente, llena de júbilo y alegría deseosa de darle la tan grata nueva; y una cena extraordinaria también le tenía preparada; por fin le vió que se acercaba a la casa y ella le salió al encuentro.

—¡Cuánto has tardado esta noche hombre!

—¡Qué he tardado me dices! y vengo algo más temprano que otras noches. Parece que estás muy contenta. ¿qué te pasa, mujer? ¿te ha tocado la lotería, o que es ello?

—Más que todo eso, entra, entra y te contaré cual es la causa de mi alegría. Esta noche es para nosotros noche de sorpresas.

Una vez que hubieron entrado los dos en la casa, se vió él sorprendido ante una mesa modestamente adornada, y servida con una cena no acostumbrada en esta clase de gente.

—¿Es esta la primera sorpresa que me vas a dar?—optó él.

—Sí; disponte a recibir todas las demás, pero antes comamos. Y ambos se sentaron a cenar.

Una vez terminada ésta, le dijo él; habla que ya te escucho.

Pues bien; hoy por vez primera, me he sentido madre; y digo por vez primera, porque, este engendro que hoy se congela en mi vientre, es el fruto de un amor por mi jamás experimentado, y por consiguiente, es el lazo de unión que enlaza nuestras almas, las cuales han de compartir la vida, desde hoy en adelante. Es verdad, que antes he sido madre, pero como aquello fué puro capricho del momento, yo no le concedo la importancia que a éste.

Atónito y casi sin sentido quedó aquel hombre, al escuchar las manifestaciones de su amada.

—¿Es de veras cuanto has dicho, o es acaso una broma tuya? porque, si es que no me has engañado, desde hoy en adelante te he de querer mucho más, y yo seré el más dichoso de los hombres; con que abramos nuestros pechos y contémonos nuestros antepasados, porque en

nuestra historia veo que hay algo trágico y sorprendente.

—Ya llevaba yo algún tiempo en la vida que tú me hallastes, cuando me salió al paso un hombre que gozaba de buena posición: este hombre me decía que me quería tanto y tanto, y me hacía promesas que nunca ví cumplidas; yo, tuve algunos momentos de vacilación; y aunque no participaba de aquel cariño, lo creí en algunas ocasiones.

Fuí madre y el tal sujeto cuando vió que me hallaba en cinta, como estoy ahora desapareció; y esta es la hora que no se cual es su paradero. Dí a luz un niño, y si he de decir la verdad, lo entregué en manos de una familia que carecían de hijos y por consiguiente los deseaban; que creo que le decían al marido el *Tío Tomás*; después no se lo que ha sido de él.

Pálido, e inmóvil estaba él, escuchando las palabras de aquella mujer, y cuando hubo terminado de hablar, su rostro se contrajo, y su boca se abrió, para dar un grito de espanto y pronunciar estas palabras: ¡Maldición...! ¡Maldición...! Ese hijo que tu abandonaste soy yo. Nuestro hijo será «el hijo del pecado.»

Manuel Cejas

## La fábrica Parisiën y Pedro

El colmo de la..... desfachatez

¡Cuidado trabajadores!

Los lectores de EL OBRERO BALEAR que han seguido con interés una parte de la situación, dónde ha estado la fábrica *La Parisiën* de Santa Catalina, por los manejos pocos limpios del aventurero que ha hecho de todo en su vi-

da a excepción del bien, hasta poner en la misma fábrica, durante un mes un conserje de prisión, que trataba a los obreros como si fueran sus pupilos y tantas cosas que sería para imprimir un libro si había que contarlas al detalle.

Sus últimas aventuras que colman la medida, son tan extraordinarias como las que víctimas fueron los honorables señores Morey y que le valieron sus dos años de cárcel en Palma.

No vayan a creer los lectores que hablamos del hecho de haber arruinado un otro fabricante de calzados de Sellsas, el cual ha enviado a los señores Ansot y Laffly una carta indicando la manera que fué despojado por él, ni tampoco lo que le pasó a un honrado fabricante de cuero de Inca, ni a otro que hicieron venir de América para proceder con él como con los demás; no hablamos de esos hechos corrientes de la vida de ese individuo, sino de la manera como procedió en la fábrica *La Parisiën*, burlándose de la justicia a la cual había pedido un amparo..... contra la propiedad de los demás.

Pues procedió de la manera siguiente. En el momento que la autoridad judicial había dado la orden a los representantes de los señores Ansot y Laffly, que se dejara entrar en la fábrica de su exclusiva propiedad a su ex-jefe técnico, aunque éste había sido boicoteado por el gremio de constructores de calzados y por consiguiente no podía obrar de técnico, ni de nada en la fábrica, y menos contra la voluntad de los únicos que pagan el alquiler, las contribuciones y los obreros que son los señores indicados, pues al entrar en la fábrica, ¿qué hizo? Había guardianes nombrados por la justicia como consta en una acta que tenían que custodiar la llave, y guardar la fábrica, el mismo

Gonzalo había firmado dicha acta, lo que no impidió que se incautara de dicha llave, dejando la fábrica sin guardia y mofándose de la justicia y de su firma (que esta sabemos todo lo que vale).

Además como si eso no fuera bastante, delante de un secretario de escribanía pública, sin ninguna orden del juez y mucho menos de los propietarios, que siempre han protestado de la iniquidad que se cometió con ellos, en cambio de haber aportado sus capitales para ensanchar una industria de exportación en el país, y contribuir a la riqueza mallorquina; él puso un candado a la puerta de entrada de la fábrica llevándose la llave, cuando en otra acta firmada también por su procurador, consta que los representantes legítimos de los señores Ansot y Laffly, tienen el perfecto derecho que sus llaves estén a su disposición para el funcionamiento de la fábrica o por los quehaceres que se les ocurra.

Entretanto burlándose de lo escrito en justicia, está ahora en París teniendo la desfachatez como colmo de burla a los trabajadores, de enviar a la fecha del mes pasado *Contrato de trabajo* para llevarse de aquí algunos infelices que no conocieran su vida.

Alerta, trabajadores; fijense bien en los contratos de trabajo, que no lleven la firma o una de las tantas firmas de este individuo, porque les pasaría lo del compañero Paul y de tantos otros que tuvieron que ir a quejarse el consulado de España de la conducta de Pedro.

JUSTUS

## DE VIAJE

Nuestro estimado Director compañero Jaime Riera, se ha trasladado a Barcelona para acompañar a su hermana por motivos de salud.

Deseamos un feliz viaje y un pronto restablecimiento para su hermana.

Impr. «La Colectiva».—Socorro, 92

## AVISO

La Sociedad de Repartidores de periódicos, se ofrece á este respetable público Palmesano para toda clase de reparticiones.

Precios económicos.

Para informes: Cordele-  
ría 82, de 11 á 1 mañana,  
todos los días laborables.

IMPRESA  
LA COLECTIVA  
DE  
Roca, Ferrer y C.<sup>ta</sup>

En este establecimiento se confeccionan toda clase de impresos a una y varias tintas.

También se imprimen folletos, revistas y periódicos.

Calle del Socorro, 92.—Palma

## El Obrero Balear

Semanario socialista, defensor de la clase obrera

PRECIOS DE SUSCRIPCION } UN MES, 0'25 PTAS.  
UN TRIMESTRE, 1'00 ID.

Se vende en el kiosko de la plaza de Cort y en el café del Centro Obrero, Sindicato, 124.

## “UNION PROTECTORA”

Empresa de Seguros sobre Enfermedades

Sujeta á la Intervención del Estado.  
Es la que dá mayores ventajas a sus asegurados.

Médico Inspector:

D. José Martí y Ventosa

Representante General por Baleares:

D. Manuel Goñi

Oficinas: SINDICATO, 85-1.º

## EL SOCIALISTA

Este diario, órgano del Partido Socialista Español, se despacha todos los días en la Conserjería del Centro Obrero, Vila, 5.

Se admiten suscriptores para los días que deseen adquirir dicho periódico.

Se resguardarán también los números que se deseen.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Número suelto, 5 cts.—Todo el mes, recogidos en el local antedicho, 1'25 ptas.—Llevado a domicilio, un mes, 1'50 ptas.

PAGO POR ADELANTADO

Igualmente se admiten en el mencionado local, suscripciones para *Acción Socialista*, revista semanal ilustrada.—Número suelto, 10 céntimos.

DISPONIBLE